

Tito 1 - Reina Valera 1995

- 1.[1] Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad,
- 2.en la esperanza de la vida eterna. Dios, que no miente,[2] prometió esta vida desde antes del principio de los siglos,
- 3.y a su debido tiempo[3] manifestó su palabra por medio de la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios, nuestro Salvador.[4]
- 4.A Tito,[5] verdadero hijo en la común fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y del Señor Jesucristo, nuestro Salvador.
- 5.Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieras lo deficiente y establecieras ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé.[6]
- 6.El anciano[7] debe ser irreprochable,[8] marido de una sola mujer,[9] y que tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía.
- 7.Es necesario que el obispo sea irreprochable, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no amigo de contiendas, no codicioso de ganancias deshonestas.
- 8.Debe ser hospedador,[10] amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo,
- 9.retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza[11] y convencer a los que contradicen.
- 10.Hay aún muchos obstinados, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión.[12]
- 11.A esos es preciso tapar la boca, porque trastornan casas enteras enseñando por ganancia deshonesta lo que no conviene.
- 12.Uno de ellos, su propio profeta, dijo: "Los cretenses son siempre mentirosos, malas bestias, glotones ociosos".[13]
- 13.Este testimonio es verdadero. Por eso, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe
- 14.y no atiendan a fábulas judaicas[14] ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad.[15]
- 15.Todas las cosas son puras para los puros, pero para los corrompidos e incrédulos nada es puro,[16] pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas.
- 16.Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan,[17] siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra.